

ANTE LA POLÍTICA DE WASHINGTON

¿Es posible una relación entre iguales?

DALIA GONZÁLEZ DELGADO

CUANDO LOS LATINOAMERICANOS escucharon la campaña presidencial de Barack Obama en el 2008, pensaron que tal vez cambiaría la política exterior de Washington hacia la región.

En el 2009, pocos meses después de ocupar el Despacho Oval, Obama trató de ilusionar a todos en la V Cumbre de las Américas, en Trinidad y Tobago. Allí le estrechó la mano a Hugo Chávez, y afirmó que había llegado el momento de desarrollar una relación "entre iguales". "A veces intentábamos imponer nuestras condiciones —dijo—. Podemos estar equivocados, lo admitimos, somos humanos".

Pero aquello fue solo un lavado de rostro, pues en esencia la política de la Casa Blanca no ha variado. Intentan destruir o al menos ralentizar todos los procesos de cambio en el continente.

El ejemplo más reciente es lo sucedido con el presidente de Bolivia, Evo Morales, quien estuvo virtualmente secuestrado en Europa durante casi 15 horas.

Granma consultó al académico boliviano Hugo Moldiz Mercado, abogado, comunicador y especialista en Relaciones Internacionales.

¿Cree que los gobiernos europeos actuaron por voluntad propia, o será cierto que estuvo Estados Unidos detrás de todo?

"A una semana de este hecho que será un hito en la historia mundial del ocaso del orden internacional, es posible afirmar que Estados Unidos estuvo desde un principio detrás de la operación montada contra el presidente Evo Morales. En primer lugar ellos son los únicos preocupados por las revelaciones que pudiera seguir haciendo Edward Snowden sobre las mega-operaciones de los servicios secretos estadounidenses en el mundo, que violan el derecho a la privacidad de sus propios ciudadanos e incluso de países europeos".

"Por otra parte, Estados Unidos es el único con liderazgo para alinear a todos sus socios en la OTAN en un operativo como el desarrollado el 2 de julio. Otro motivo para pensar que ellos son los responsables es la información



Manifestación de bolivianos frente a la embajada de Estados Unidos en La Paz. FOTO: AFP

que está empezando a aflorar en Austria, donde *Die Presse*, un diario muy serio, revela que el embajador norteamericano en ese país fue quien hizo correr el rumor de que Snowden estaba en el avión presidencial de Evo Morales".



Hugo Moldiz, académico boliviano.

A su juicio, ¿cómo este incidente afectará las relaciones entre Bolivia y Estados Unidos?

"Las relaciones boliviano-estadounidenses están en proceso de empeoramiento. Esto se debe a la permanente intromisión de la embajada de los Estados Unidos y sus agencias de inteligencia en asuntos internos, ya sea abierta o encubiertamente, a través, por ejemplo, de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) o la National Endowment for Democracy (NED)".

"Desde el 2008, cuando Bolivia expulsó al embajador Golberg por alentar a la ultraderecha en sus afanes conspirativos y antidemocráticos, los nexos no han mejorado. El Acuerdo Marco firmado entre ambos países hace menos de dos años para establecer relaciones de mutuo respeto, de ayuda oficial de Estado a Estado, de no injerencia y de responsabilidad compartida en la lucha contra el narcotráfico, no ha sido cumplido por parte de Estados Unidos, que sigue presionando sobre el país. Revelaciones del semanario boliviano *La Época* dan cuenta de las acciones encubiertas en Bolivia por parte de la CIA y de la DEA, agencia norteamericana antidrogas".

¿Qué opina sobre la reacción de América Latina ante lo sucedido?

"La reacción ha sido positiva en términos generales. La indignación de los pueblos ha sido categórica y lo mismo de muchos estados y gobiernos. Creo que el atentado contra Evo Morales ha sido tomado como una agresión contra toda América Latina. De eso no hay duda".

"Sin embargo, Estados Unidos está operando en la región con más fuerza que antes, y ha tratado al menos de minimizar lo sucedido. En la reunión de UNASUR en Bolivia, es bastante sugerente que no hayan asistido los presidentes de Colombia, Perú y Chile, los tres más involucrados en el proyecto Alianza Pacífico, que es el retorno del ALCA con otro nombre".

Red de espionaje de EE.UU. alcanza toda Latinoamérica



BRASILIA.—Estados Unidos tiene programas de espionaje en varios países latinoamericanos como Argentina, Colombia, Ecuador, México y Venezuela, para recolectar información de temas como energía y petróleo, según datos publicados el martes por el diario brasileño *O Globo*.

La publicación, que en los últimos días reveló la recolección de mensajes telefónicos y electrónicos en Brasil, citó documentos de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, por sus siglas en inglés), según los cuales lo mismo ocurre en varios otros países de la región.

Las informaciones recogidas se refieren a temas militares y de seguridad, además de asuntos de petróleo en Venezuela y energía en México. Sin embargo, al parecer, los documentos no hacen referencia a empresas específicas que fueron blancos de espionaje.

Señaló que Colombia fue uno de los blancos prioritarios del espionaje de la NSA, superado por Brasil y México en el volumen de información recolectada. Los datos muestran un flujo elevado de mensajes obtenidos en Colombia entre el 2008 y marzo del 2013.

La publicación no ofrece números sobre el volumen de mensajes recolectados pero cita mapas con una escala de colores que identifican la intensidad de las acciones de espionaje. Con base en los mapas, el diario informó que Colombia fue un blanco tan relevante como México y Brasil entre los años 2012 y 2013.

Asimismo, en Venezuela se produjo una intensa actividad de vigilancia norteamericana después de la muerte del presidente Hugo Chávez en marzo de este año, informó *O Globo*.

Según los documentos citados por el diario, equipos de la NSA operaron en las capitales de Colombia, México, Panamá y Venezuela, además de Brasil, por lo menos hasta el 2002 en una misión de espionaje conocida como Servicio Especial de Recolección.

El reportaje del martes en *O Globo* fue escrito por el periodista estadounidense Glenn Greenwald, uno de los que reveló la red de espionaje norteamericana con base en documentos obtenidos por su coterráneo Edward Snowden, un técnico en informática que trabajó para la NSA. (AP)

Golpes de Estado: negocio redondo para Inteligencia norteamericana

Los servicios de inteligencia de Estados Unidos no solo han participado en la organización de golpes de Estado en otros países, sino que, paralelamente, sacan provecho económico especulando en los mercados financieros, asegura *La Voz de Rusia*.

Especialistas de tres influyentes universidades concluyen que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), la CIA y otros servicios estadounidenses de Inteligencia no solo tuvieron acceso a información clasificada de aquellos países en los que impulsaron golpes de Estado (Guatemala, Chile, entre otros), sino que también la utilizaban con ánimo de lucro.

Decir que el derrocamiento de los regímenes "hostiles" a Estados Unidos es el objetivo principal de los servicios de Inteligencia en Estados Unidos es como dice el refrán, "un secreto a voces", según el rotativo.

Los intereses geoeconómicos se pueden rastrear con claridad. Solo basta recordar la declaración del influyente diplomático estadounidense de la primera mitad del siglo XX, George

Kennan, que a la hora de instruir a los cuerpos diplomáticos de Estados Unidos en América Latina, les habló de "la necesidad de actuar de manera pragmática, protegiendo las reservas de minerales que se encuentran a disposición de Estados Unidos".

Pero, la investigación conjunta de expertos de Estados Unidos y Suecia reveló que, además de velar por sus intereses geopolíticos y geoeconómicos, la CIA y la NSA también especulaban en la bolsa de valores para sacar provecho de sus actividades subversivas.

Así, conocían de primera mano cuándo un determinado país pretendía desnacionalizar una empresa o una industria estratégica. Ese fue el caso, en particular, de Guatemala y Chile, donde gobiernos antimperialistas anteriores habían nacionalizado activos estadounidenses. La información privilegiada de que en poco tiempo estos activos volverían a sus antiguos propietarios como resultado de un golpe de Estado, les permitía obtener miles de millones de dólares en ganancias. (*Russia Today*)